

Cuando comencé mi blog *Preventiva Reincidente* ya era seguidora de muchos blogueros que trataban temas de trabajo social, servicios sociales y política social. Me gustaba conocer las experiencias de estos colegas, las vicisitudes aparejadas al desarrollo de su trabajo y las opiniones acerca de temas relacionados con nuestro desempeño laboral.

Considero que desde el ámbito académico se genera un conocimiento muy valioso, pero me parece que el relato de los profesionales de trincheras es igualmente importante por su cercanía a la realidad. Se daba además la circunstancia de que sobre trabajo social penitenciario había poco escrito, así que consideré que era el momento de servirme del espacio virtual como forma de expresión.

*Preventiva Reincidente* surge también con el ánimo de ofrecer un discurso diferente al institucionalizado. Me parece que el hermetismo del ámbito penitenciario genera recelo y creencias erróneas. Llamar la atención sobre la heterogeneidad de esta población es una manera de individualizar a las personas con las que trabajo, así como advertir de la necesidad de poner mayores medios en la prevención y reinserción y no (casi con exclusividad) en el tratamiento durante el internamiento.

El título del blog se debe a la clasificación de uno de los módulos en los que trabajo, dedicado precisamente a personas que se encuentran en prisión preventiva (a la espera de juicio) y que han cum-



plido condena con anterioridad (reincidentes). Los hombres destinados a este módulo son los grandes olvidados de la prisión, así que el nombre es mi particular homenaje.

En estos dos años de experiencia bloguera, las expectativas iniciales han sido superadas. Además de favorecer la relación e intercambio de ideas con otros compañeros, *Preventiva Reincidente* me ha obligado a profundizar en temas que igual me hubieran pasado inadvertidos sin el blog. Me ha hecho más consciente de la problemática de las prisiones y la delincuencia y ha generado en mí un efecto motivador para continuar ejerciendo mi profesión.

Ahora casi todas las entradas suelen tener un número estable de visitantes, lo que me alegra porque creo que el blog tiene un público muy fiel, pero antes de llegar a esto fue necesario darle difusión, al fin y al cabo una escribe para que la lean. A esto creo que han contribuido las redes sociales y, más exactamente, la Blogotsfera, un subdominio en la página del Consejo General de Trabajo Social que aloja blogs sobre la profesión. De esta manera, el lector puede seleccionar desde un único sitio web lo que en ese momento más interés le suscite.

Por último, animo a los compañeros y, especialmente, a las compañeras (que para eso somos mayoría en la profesión) a que se lancen a la aventura de escribir. No os decepcionará.

*Elena Salinas*